

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION

CONDE DUQUE, 32, DUPLICADO

NUMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

NUMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTÉ PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN MADRID.....
Un mes..... 1 peseta
Trimestre... 2,50
Año..... 10

FUNDADOR

EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN PROVINCIAS.....
Un Trimestre..... 3 pesetas
Semestre..... 6
Año..... 12



La acción de Ojo de Agua.—El capitán Valenzuela.—Nuestras fuerzas y las fuerzas del enemigo.—Entre dos fuegos.—El cuadro.—¡Hay que recoger a los heridos!—Un héroe fuera de combate.—El teniente don Miguel Gómez.—La retirada.—¡Yo también soy valiente!

Me he encontrado en la acción de Ojo de Agua. Casi casi puedo considerarme un héroe. Verán ustedes como ocurrió la cosa: El capitán Valenzuela—¡todo un hombre de corazón!—recibió aviso de que una numerosa partida de insurrectos se dirigía al ingenio Cantabria con intenciones no muy benévolas.

—Pues vamos a salir al encuentro del enemigo—dijo el capitán Valenzuela.

Eramos en junto noventa y seis hombres. Ni uno más ni uno menos. Los insurrectos, según mis cálculos, ascenderían a seiscientos. Ibamos a luchar, pues, como siempre, con fuerzas superiores a las nuestras en número.

Camino del ingenio Cantabria dimos de manos a boca con el enemigo.

Estábamos prevenidos para evitar una sorpresa. Así es que la acometida no nos cogió de susto. Pero, sin embargo, esta vez también los insurrectos nos la jugaron de puño.

Al dirigirnos a tomar posiciones, vimos avanzar hacia nosotros otra nueva partida que no bajaría seguramente de mil trescientos a mil quinientos hombres.

Estábamos, pues, cogidos entre dos fuegos.

El capitán Valenzuela, sin desconcertarse, mandó destacar una vanguardia de quince hombres para contener al enemigo.

Inmediatamente se generalizó la lucha. Los insurrectos nos atacaban por todas partes, de frente, a la derecha, a la izquierda... por todas partes. Digo a ustedes que aquello era horrible y hermoso a la vez.

De pronto el capitán Valenzuela mandó formar el cuadro. El enemigo nos acometió con verdadera rabia. Pero nosotros resistimos valientemente el ataque, sin retroceder ni un solo paso. Puede decirse, sin exageración, que estábamos rodeados de un círculo de fuego. Las balas llovían sobre nosotros que era un contento. En un instante se cubrió el suelo de cadáveres. Digo a ustedes que aquello era horroroso. Los disparos del enemigo eran desgraciadamente certeros. De pronto sonó una voz a mi lado que decía: —¡Hay que recoger a los heridos!

El fuego arreciaba; pero allá fuimos unos cuantos precedidos por el capitán Valenzuela a salvar a los que habían caído. Ni uno solo quedó en poder del enemigo. Y eso que

los señores mambises parecían poner empeño de honor en llevarse a nuestros pobres muertos y a nuestros pobres heridos. El capitán Valenzuela, destrozado el brazo izquierdo por un balazo, seguía animándonos a la lucha. De pronto otra bala vino a herirle en la pierna izquierda. Pero él quería seguir peleando a pesar de los ruegos de sus soldados que le exhortábamos para que se retirara. Aquel hombre, cubierto de sangre, gritando y gesticulando como un loco, estaba realmente hermoso en su horror.

—¡Muchachos!—nos decía blandiendo la espada—¡hay que morir con gloria!

Por fin, a viva fuerza, logramos retirarle.

El teniente D. Miguel Gómez—¡otro hombre de corazón!—se puso al frente de nosotros.

Hacia dos horas que estábamos peleando y ya comenzaban a faltarnos las municiones. Había, pues, que economizar los disparos y organizar la retirada, ya que no nos era posible seguir luchando.

Seguidos muy de cerca por el enemigo y teniendo que proteger a los heridos que llevamos en angarillas hechas allí mismo, en el lugar del combate, nos dirigimos al camino de Ojo de Agua.

Milagro de Dios fué que saliéramos con bien de las furiosas acometidas de los insurrectos, que querían a toda costa cortarnos la retirada.

Pero por fin llegamos al punto de nuestro destino sin abandonar ni uno solo de los heridos.

¡Y ahora, después de la relación hecha, digan ustedes si no tengo derecho a considerarme algo héroe!

UN VOLUNTARIO.

SÍNTOMAS

Hemos entrado en pleno periodo de disolución. Se amontonan los obstáculos y gravitan cada día más sobre nuestro pueblo las pesadumbres que le agobian.

La naturaleza parece conjurada contra nosotros, como si no tuviésemos bastantes calamidades con los gobiernos que nos mandan desde la restauración acá.

Los caracteres se achican, las energías se apagan, el concepto de la moral se pierde y el sentimiento de la justicia se desvanece entre las sombras que proyecta sobre las conciencias un materialismo grosero y repugnante.

La opinión pública es objeto de un monopolio ridículo. Cualquiera, tomando por aquiescencia lo que es sólo manifestación de cansancio ó de desfallecimiento más ó menos pasajero, se erige en dictador del pensamiento ó de la voluntad de la nación, y ostentando una representación que nadie le ha dado, da y quita autoridad a su antojo y atribuye al pueblo aspiraciones que no ha manifestado jamás.

Muertos los grandes y generosos entusiasmos, el egoísmo impera de un modo lastimoso, naciendo de aquí inclinaciones, que si llegaran a predominar por completo acabarían hasta con nuestra gloriosa nacionalidad.

**

Síntomas son estos de profundo abatimiento muy parecidos a la agonía. Mientras más débiles aparecen las energías de nuestra sociedad; mientras más decaídas se muestran las fuerzas nacionales, necesitadas para dar muestras de alguna vitalidad, que sobrevengan acontecimientos de gravedad extraordinaria, más osado se muestra el poder y más atrevida la reacción.

Como sucede siempre en los momentos críticos, la ley cede ante el capricho, el derecho ante la fuerza, la justicia y la equidad ante el privilegio y el abuso, de tal manera, que atrofiada la conciencia y pervertidas todas las nociones del deber, llegan a parecer ridículos alardes de soberbia, ó censurable rebelión de los espíritus los actos de independencia ó de rectitud.

El aislamiento en que nos hallamos con respecto a las demás naciones del mundo, la lástima ó el desprecio que inspiran nuestros gobiernos y nuestra administración, se traducen, a las veces, por ofensas que hacen subir al rostro los colores de la vergüenza y a los labios las imprecaciones de una indignación impotente.

**

En vano se habla de adelantos políticos y evolución. Un país entregado a la codicia en todas sus formas y manifestaciones, donde todo se vende y todo tiene precio: donde nadie halla en el trabajo honrado los medios de procurarse una posición holgada; un país que parece convertido en feudo de los intrigantes y de los explotadores de toda clase de negocios, no puede decirse que vive, sino, a lo sumo, que agoniza.

Y esta agonía no puede ser eterna. Concluirá con la muerte ó con el restablecimiento capaz de destruir las causas generadoras de la enfermedad que nos mata.

Los síntomas anuncian que el momento de la suprema crisis no está lejos. Falta saber si, llegado que sea, sabremos aplicar el remedio que salva, ó nos dejaremos perecer, como perecen las naciones que se entregan sin resistencia en manos de los eternos enemigos del progreso.

Uno como hay muchos

—¿Que hay de la guerra de Cuba?
—Chico, no sé una palabra.
—¿Y de la crisis?

—Tampoco.
Como no me importan nada esas cosas, francamente, las paso como por ascuas, y más ahora que, chico, esa maldita de Sarah nos trae a todos revueltos; ¡tu no la has visto?

—Sí, en Magda
—¿Y qué, qué te ha parecido?
—Un prodigio.

—En elegancia no hay quien la gane, ¡qué trajes! ¡qué distinción! ¡qué dramática es, hasta vistiéndola y luego qué dicción ¡si aquello encanta! y eso que yo muchas veces no la e... tiendo una palabra; pero los demás ap... auden ¡y aplauden con unas ganas!... que yo, por no quedar mal, grito también: ¡bravo, Sarah! Y luego, ¡qué gente val la crema de la elegancia, lo mas selecto y mas chie de toda la aristocracia, el primer turno del Real, sin que notes una falta; la baronesa del Nardo, la duquesa de la Pala, la embajadora de Andorra, los marqueses de Palata, los duques del Pepinillo, los señores de Ensalada,

los vizcondes del Zoquete, el general Calabaza... ¡Nini, la chica soltera del baron de Mataguarra, estaba ayer en un palco con la duquesa de Java, y con un chico muy rubio que es atacó de Embajada y dicen que la pretende. El vizconde de la Taza llevaba un gaban modelo que ha traído ahora de Francia, de piel de cerdo con vueltas de terciopelo de Holanda. Es una prenda preciosa y de suprema elegancia; ¡no te puedes figurar lo bien que sienta a la cara! En fin, chico, allí pasamos unas alegres veladas, aspirando aquel perfume de las comedias de Francia, que es un perfume exquisito que aspira la moda manda, y que francamente yo aspiro siempre con ansia, y no ese del Español donde los lunes ya cansan, con esas obras tan soas que apellidan obras clásicas. Aunque, vamos, la Guerrero no lo hace mal, mas la falta mucho, sí, mucho, muchísimo, para llegar a la Sarah, ¡y eso que a ésta, francamente, no la entiendo una palabra!

EMILIO DE PALACIOS.

DON QUIJOTE



*Despues de los temporales
¡Paraguas á diez reales!*



*A este chico de Monroe // porque se quiere comer
le voy á cortar las alas, // á la estrella solitaria.*

Ayuntamiento de Madrid



*Tiene brios y entereza // mas temo que tanta gente
y hasta fama de valiente, // no le quepa en la cabeza.*



*A cualquiera desafio
á que deshaga este lío.*

DUALISMO

Intolerante, duro y agresivo. Acostumbrado á arrollar obstáculos y á vencer dificultades. Más amo que jefe de un partido. Ególatra. Desdénso con los hombres y con las ideas. Enamorado romántico de la lucha y de la fuerza y gobernando con ella y no con la persuasión. Guerrero de temperamento. Gobernante de oficio. Implacable con sus enemigos, á quienes aplasta con la elocuencia viril de su palabra y la perfidia ingeniosa de sus chistes.

Reaccionario por temperamento y por educación. Afiliado desde los comienzos de su vida política á partidos reñidos con la opinión pública y acostumbrado á luchar á brazo partido con ella, desacatando sus mandatos. Viejo ya para cambiar de sistema; orgulloso en demasía para reconocer sus errores.

Este es Cánovas.

Impresionable, frívolo é ignorante. Obrando por impresiones y jamás por razonamientos. Débil y apocado, impulsale á la acción sugestiones ajenas y no sus propios juicios. Prisionero de la gente que le rodea. Servidor y no dueño de los acontecimientos. Llevado por caprichos locos de la fortuna á las más altas gerarquías, y obligado á ceder en todos los empeños del destino por poquedad de su carácter...

Soldado, no guerrero. Apto para la obediencia é incapaz para el mando. Endiosado, engreído. Creyéndose digno por las locas prodigalidades que con él ha tenido la fortuna y las estruendosas aclamaciones de su camarilla, de las más altas y empeñadas empresas. Ducho en comprar, en corromper, en desorganizar, en vencer cediendo y pactando. Viejo é impotente para cambiar de sistema.

Este es el general Martínez Campos.

De estos temperamentos, más que diferentes opuestos de Cánovas y Martínez Campos dependen, no ya solo los destinos de la patria, sino su honor también.

En esa disputa funesta que se llama guerra de Cuba, estos dos hombres, impulsados por fatalidades orgánicas, se han puesto el uno enfrente del otro.

El Gobierno y el jefe superior de nuestro ejército en Cuba hallanse en completo desacuerdo.

El uno es partidario de la violencia, de la guerra; el otro es partidario de la paz conquistada á cualquier precio. ¿Cuál de los dos vencerá en la contienda? ¿Qué tendencia resultará triunfante?

La solución á este problema no tardará en saberse.

GATO POR LIEBRE

Es muy cierto que en España nunca faltan candidatos que antes de las elecciones, para conquistar incantados, van prometiendo á los pueblos muchas cosas que me callo, y luego que han conseguido cojer la sarten del mango, aunque parezca mentira, de los pueblos no hacen caso. Pues bien; cuentan que una tarde uno de esos diputados fué de caza, y una liebre mató de un escopetazo. Con ella se marchó al pueblo donde le habían votado, y la dijo á la alcaldesa: «Aquí la traigo un regalo.» Cojió la mujer la liebre, la miró de arriba á abajo, y después, con mucha sorna, le dijo así al diputado: —Será liebre, no lo dudo, mas... francamente, me escamo, porque dicen por el pueblo que da usted por liebre, gato.

VICENTE RUBIO.

LA TREGUA POLÍTICA

El gobierno, según han tenido á bien comunicar nos los periódicos ministeriales, no «hace» ya política, preocupado con el grave problema de la guerra de Cuba.

Estas noticias, de dudosa habilidad, que publica de «orden superior» la prensa oficiosa, nos hacen reír á todos los que «estamos en el secreto».

No; el gobierno no «hace» política; pero el señor Cos Gayón suspende Ayuntamientos á troche y moche como medida de precaución para que funcione

libremente la máquina electoral en la próxima lucha; el Sr. Romero Robledo, siempre incansable, crea para colocar á unos cuantos amigos la Sala tercera del Tribunal Supremo, traslada á jueces y magistrados y pone en movimiento á toda la justicia; el Sr. Bosch atenta á la libertad de la cátedra, destituyendo ilegalmente al profesor Sr. Odón de Buén; y los demás ministros remueven el alto y bajo personal de las oficinas del Estado, haciendo «hueco» para sus respectivas mesnadas.

¡La guerra de Cuba! Sí, el gobierno en estos supremos momentos, solo debiera preocuparse de ella, poniendo en olvido las mezquindades de la política.

Pero lo primero es lo primero, ¿y qué se diría del gobierno si no llevase á las próximas Cortes una numerosa mayoría conservadora?

¡Las elecciones! ¡El encasillado! Eso es lo que en estos momentos ocupa la atención de los señores ministros.

Por eso, cuando la prensa ministerial aconseja, de orden superior, á los partidos de oposición que no «hagan» política, que concedan al gobierno una tregua patriótica, nos dan ganas de reír.

Denos ejemplo los señores ministros, dejen por unos días de escarnecer á la ley con sus atropellos, y entonces ya veremos lo que nuestra conciencia nos aconseja que hagamos en bien del interés de la patria.

La ley de las diferencias

Eran Juan y Perico dos señores crapulosos los dos y pecadores que al morir una tarde de repente al purgatorio fueron velozmente. Era Juan rico, y en su funeral se gastó la mujer un dineral. Era pobre la viuda de Perico y en misas no gastó ni un perro chico. Juan del antro salió sin sufrir daños y Perico allí estuvo cuarenta años, pues aunque eran sus crímenes iguales, eran muy diferentes sus caudales. Es en extremo antisimoniana la sacrosanta religión cristiana.

MARTÍN POU

LAPSUS

(CUENTO VIEJO)

Al año de estar casado el comerciante Argumosa su mujer le ha regalado una chiquilla preciosa. Lleváronla á bautizar y después del remojón que al neófito hace dar nuestra santa religión, fué el comerciante llamado á la oficina del cura para formar el estado civil de la criatura. La formalidad cumplió y en el sitio en que debía firma del padre, escribió: Argumosa y Compañía.

ROGELIO G. RENDUELES.

LANZADAS

Los periódicos publican la lista de las vacantes que ha dejado al morir el marqués de la Habana.

¡Una lista capaz, no ya de abrir, sino hasta de desencajar la boca del menos ambicioso de los conservadores.

¡Sus y á esas vacantes, señores ministeriales!

Y á propósito:

Dicen que el Sr. Primo de Rivera va á ser nombrado capitán general.

Nos parece muy bien.

Y seguramente que el capitán Clavijo si viviera aprobaría con nosotros ese nombramiento.

El Correo Español ha sido denunciado por haberse permitido el gusto de dar tratamiento real, en le-

tras de molde, á su amo y señor, D. Carlos de B y de Este.

Y hay que ser más tolerantes, señor fiscal.

Y no declarar materia penable las expansiones inofensivas de esos pobres tradicionalistas.

¿O es que se considera ya la tontería como delito?

Los maestros de Velez Málaga han recorrido procesionalmente las calles de aquella población pidiendo limosna.

¿Y por qué creerán ustedes que esos señores han tomado tan extrema resolución?

¡Pues porque hace dos años que no cobran sus haberes!

¡Nada más que por eso!

Pero el que no se consuela es porque no quiere.

Y esos malaventurados maestros de Velez-Málaga debieran tener presente, para alivio de sus penas, que los señores funcionarios del Estado no han dejado hasta la fecha de cobrar puntualmente sus sueldos.

Porque, señores del magisterio, ¡aún hay clases!

La dinastía de los Cánovas:

«En el pueblo de Totana (Murcia) han sido elegidos concejales los señores D. Luis Cánovas Poyo, don Luis Martínez Cánovas, D. Ginés Martínez Cánovas, D. Pedro García Cánovas, D. Francisco Orduño Cánovas y D. Damián Contiño Cánovas.»

Total: seis Cánovas para el pueblo de Totana.

¡Y aquí no tenemos más que uno y no podemos resistirlo.

En Tejacapa (Méjico) han sido quemados vivos diez individuos acusados de herejías.

Y lo que dirá Canga al leer esta noticia:

—¡Ese sí que es un país civilizado!

Un tiquis miquis de *La Justicia*:

Del salón, en el ángulo obscuro,
y ocupado en rascarse la barba,
silencioso y con cara de congro
se estaba Sagasta.

¡Cuánto infundio dormía en sus labios,
como el pájaro duerme en las ramas,
modulando la nota melosa
que temple las gaitas!

¡Ay, pensé, cuántas veces los listos
se eternizan en Coria y en Babia,
y una voz, como Lázaro, esperan
que les diga: «Levántate y anda.»

Ha muerto el cardenal arzobispo de Sevilla, señor Sanz y Forés.

¡Qué buena vacante para D. Emilio!

Los periódicos de oposición siguen empeñados en demostrarnos que el gobierno no aprueba las últimas declaraciones del general Martínez Campos.

Bueno, ¿y qué?

Al gobierno le ocurre lo que á ciertos maridos benévotos.

Que no aprueban los devaneos de sus respectivas costillas.

Pero los toleran.

Versos compone Lucía,
y tenaz en su manía

hasta compone comedias;
más se duda si sabría
componer un par de medias.

LIBERTO PORSET.

REPRESENTANTE

encargado de la venta de DON QUIJOTE en Cuba

D. E. ADEODATY GOMEZ

SALUD, 23.—HABANA

DIEGO PACHECO LATORRE, IMPRESOR,
Plaza del Dos de Mayo, 5.